

PAPER

LOS FABRICANTES DE CALZADOS A PRINCIPIO DEL SIGLO XX Y LOS ENCARGOS A VIRGINIO COLOMBO

FRATARELLI, Nicolás; FOUX, Claudio; PALMADESSA, Ricardo;**GARRIDO, Rocío**nicolasfra.fadu@gmail.com ; claudiofoux@gmail.com

Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas (IAA), FADU, UBA

Resumen

Virginio Colombo (1885-1927) fue arquitecto de bordes - Norberto Feal ()-, un arquitecto de las orillas, de los confines, y no sólo porque su obra miró de reojo al centro de la ciudad, sino que el centro de la ciudad miró su trabajo profesional con desconfianza. Ambos se rodearon. Se merodearon. Se sedujeron y se rechazaron casi por naturaleza.*

La arquitectura de Colombo se desarrolla en el extremo sur oeste del abanico de la ciudad, donde a principios del siglo XX se esparcían los barrios de clase media como mancha de humedad, donde el eclecticismo arquitectónico era la respuesta formal a esa variedad social que se proponía como novedad.

Colombo estuvo lejos de la arquitectura académica. Su formación arquitectónica tuvo otros propósitos. Se formó en una Italia que desde hacía muy poco estaba unificada, que comenzaba a desarrollar su industria y, por lo tanto, necesitaba de otros formalismos arquitectónicos que la representara. Su obra no respondía socialmente a los profesionales ligados a la arquitectura oficial del momento. Colombo, no frecuentaba los salones selectos. Ese ambiente era ajeno para él. Había bajado del barco sin estirpe, y la aristocracia porteña a la que no le sobraba linaje, necesitaba otra cosa: necesitaba absorber brillos ajenos para legitimar su posición social, no podía repartir sus oropeles a profesionales recién matriculados. Por lo tanto, resulta lógico que Colombo nunca tuviera grandes encargos.

Así fue como, la obra de Colombo estuvo dirigida, fundamentalmente a la pequeña burguesía industrial que surgía pujante en la Argentina de esa época y desafiaba con su hacer al proyecto de país exportador de materias primas.

En la relación de Virginio Colombo con sus comitentes, se puede entender con claridad su producción arquitectónica y a su antiacademicismo, porque fue con su obra (Colombo no fue un arquitecto que produjo teoría) que entra en debate con la forma de producir arquitectura de los arquitectos académicos, y con los valores que esta arquitectura representa.

La obra de Virginio Colombo se inserta en el movimiento Art Nouveau, un movimiento de alcance internacional, heterogéneo tanto en formas como en intereses, un modelo que buscó resolver los problemas de su tiempo, que comenzó a cuestionar a la arquitectura establecida bajo cánones historicistas, que unificó la protesta antiacadémica, y actuó como transición a la crítica del llamado movimiento moderno.

Palabras clave: Colombo, Art Nouveau, Antiacademicismo, Modernismo, Pequeña Industria

La voluntad de la época traducida en el espacio¹

Virginio Colombo (Milán, 1885 | Buenos Aires, 1927) llegó a la Argentina en 1906, contratado para trabajar en la decoración del Palacio de Justicia que estaba en su etapa final por aquel entonces.

Su primera obra importante en el país fue el Pabellón de Festejos y Actos Públicos y Pabellón del Servicio Postal, llevado a cabo en la Exposición del Centenario de la Revolución de Mayo, junto a los ingenieros-arquitectos Pedro Vinent, Ernesto Maupas y Emilio Jauregui, en el año 1910. (FOTO 1. Archivo General de la Nación)

1-El artículo actual se enmarca en el Proyecto SI titulado: Encargo y proyecto: los comitentes de Virginio Colombo” registrado en la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad de Buenos Aires. (FADU-UBA)



Foto 1

No obstante, ambas obras oficiales fueron una excepción en el desarrollo de su vida profesional, dado que sus principales comitentes estuvieron ligados a los sectores industriales medios de principios de siglo XX que, en general, pertenecían a la comunidad italiana instalada desde hacía muy poco tiempo en el país.²

Estos industriales llegaron, con historia, con conocimientos de la actividad que iban a desarrollar y con los medios necesarios para poner en marcha sus emprendimientos; e instalaron sus unidades productivas en los bordes de una ciudad que por entonces se extendía desde el río hacia el interior del territorio como un abanico.

Pero, no sólo se situaron en el borde urbano, sino también en el borde del desarrollo de un proyecto de país que aceptaba acriticamente la división internacional del trabajo diseñada por las potencias centrales, que ubicaba a la Argentina como proveedor mundial de materias primas e importador de productos elaborados, y la marginaba de cualquier posible desarrollo industrial.

*Desde que la situación del agricultor y el hacendado han merecido, por parte del directorio del Banco de la Nación Argentina, toda clase de cuidados y facilidades a objeto de aliviar y favorecer el resultado y eficacia de sus actividades, ¿por qué no habrá de ocurrir lo mismo con el pequeño industrial?*³

2-Art Nouveau de Buenos Aires. Casa Calise. Canal A. 13-7-2012.
<https://www.youtube.com/watch?v=Vr2jf416M5l>.

3-“La Industria del Calzado en la Argentina no está bien dirigida. Dice un Industrial Norteamericano. Invitamos a nuestros fabricantes a destruir esa aseveración.” Revista de la Industria Argentina del Calzado. Buenos Aires. 15 de marzo de 1920. N°37. Año IV.

En este contexto, los sectores industriales, pequeños y medios, desafiaron al proyecto político-económico vigente. Lo hicieron desde el discurso: agrupados en las cámaras representativas de sus respectivos sectores, y desde los hechos: generando una gran cantidad de puestos de trabajo, elaborando productos de consumo masivo, y movilizándolo el mercado interno.

En este segmento -del que también eran parte bodegueros, fabricantes de sombreros, boticarios, industrias textiles, entre otros- se encontraban los Fabricantes de Calzados como uno de los sectores que más defendía a la pequeña y la mediana industria, y como uno de los principales comitentes que tomaron a Virginio Colombo como al arquitecto que supo interpretar su actividad, sus vidas, y sus sueños de progreso.

Los fabricantes de calzados

La Industria del Calzado siempre fue uno de los sectores más dinámicos del conjunto de la pequeña y mediana empresa de nuestro país. Ya en sus comienzos, generaba una importante cantidad de mano de obra directa e indirecta, puesto que para desarrollar la totalidad de su actividad, necesitaba tanto de los productos primarios derivados del campo como de los productos manufacturados elaborados por el sector metalúrgico.

Por tal motivo, los embates de la industria extranjera, que competía por el segmento del mercado que estaba en manos de la industria local, y otros lobbies que se realizaban en la prensa nacional del momento, eran frecuentes.

A las afirmaciones tales como: “La Industria del Calzado en la Argentina no está bien dirigida, dice un Industrial Norteamericano” las respuestas del sector no se hacían esperar:

Que la industria está bien dirigida lo dice la organización y el rápido acrecentamiento de la producción, en un ochenta por ciento de nuestras fábricas; los locales se ocupan (...) atendiendo la comodidad de los operarios y la mejor distribución del trabajo (...). (La) elegancia, duración, calidad y perfección del calzado nacional (desalojó) “casi por completo” al calzado norteamericano.⁴

Y a los artículos publicados en la prensa gráfica, que adscribían a esa misma línea, también se le daban respuestas contundentes:

En el número correspondiente al día 16 de abril, “La Razón”, diario de la tarde publica un artículo cuyo título es el siguiente: “como se encarece el calzado”. (Si)

4-“El crédito Industrial”. Revista de la Industria Argentina del Calzado. Buenos Aires. 15 de marzo de 1920. N°37. Año IV.

UNIDAD | HISTORIA Y CRÍTICA

*Todos los productos (...) han tenido suba (...) ¿Por qué entonces, si se admite una razón que justifique el alza en el precio de (otros) artículos, no se hace lo propio con el calzado? Sencillamente, porque la importación de este artículo beneficia a determinados comerciantes, que, validos de su importancia comercial, valorizan enormemente los productos importados, al venderlos a determinada clientela que paga cualquier precio con tal de que el artículo sea extranjero, aunque sea inferior al producto nacional.*⁵

La industria actuaba como un cuerpo colectivo y defendía sus objetivos comunes.

La arquitectura de los fabricantes de calzados

Por su actividad intrínseca y el modo de vida de la época, en general estas industrias del calzado de origen familiar, instalaron sus unidades productivas y sus ámbitos domésticos en un mismo lugar físico (o en lugares muy próximos).

El programa funcional de las obras arquitectónicas que solicitaban estos comitentes concentraba prácticamente todas las actividades principales de la vida del propietario de la empresa en un mismo sitio, congregando: fábrica, locales comerciales - expendedores de sus propios productos-, lugar de residencia del empleador y casas de renta que actuaban como viviendas de los operarios.

Estas últimas, las casas de renta, a la vez de actuar como morada de los trabajadores eran también una actividad inmobiliaria del propietario de la fábrica, dado que en general quienes alquilaban estas viviendas eran los mismos empleados de la fábrica (casi todos inmigrantes, la mayoría compatriotas del empleador) que en los primeros tiempos de su arribo a la Argentina resolvían de este modo su problema habitacional hasta lograr construir su casa propia.

El criterio general que se utilizó para resolver el proyecto arquitectónico en cuestión fue el de organizar el edificio como una única unidad productiva. Así la fábrica ocupaba la parte baja del edificio (o bien se ubicaba en otros terrenos muy cercanos a la vivienda principal del propietario), al igual que los locales de venta de los productos elaborados; la residencia del dueño de la fábrica se encontraba en el "piano nobile" (frecuentemente en el centro del primer y segundo piso, con balcón a la calle) y las casas de rentas de distintas categorías se desplegaban en el resto del terreno (las más amplias, cerca de la calle y con más decoraciones, y las más simples alejadas de la línea municipal y con detalles cada vez más austeros a medida que se acercaban al fondo del lote).

La coherencia de estos industriales y la lucha por la generación de un mercado interno fuerte, se trasladó también al campo del encargo arquitectónico. Dice José Guzmán: "mientras los terratenientes importaron desde los materiales, hasta los planos producidos por arquitectos que jamás estuvieron en Buenos Aires, los clientes de (Colombo) recurrieron a profesionales locales (aunque de origen europeo, pero

5-"Propaganda Sistemática en contra de nuestra Industria". Revista de la Industria Argentina del Calzado. Buenos Aires. 15 de mayo de 1920. N°39. Año IV.

afincados en nuestro medio) y resolvieron la construcción empleando productos que la industria local estaba en condiciones de proporcionar. Además utilizando el mismo criterio que en sus industrias, partieron de la idea de no “importar objetos de consumo y sólo hacerlo para incorporar máquinas para producir localmente estos objetos”. (5)

La Propuesta arquitectónica de Colombo

Virginio Colombo fue el arquitecto de confianza de los principales fabricantes de calzados de la época. Alberto Grimoldi (el más exitoso del grupo), Luis Rossi, Juan Uboldi, y Leandro Anda, fueron algunos de sus comitentes.

Estos, además de promover y consensuar con Colombo, el criterio funcional ya descrito, aceptaron las propuestas arquitectónicas y artísticas que eran parte de la corriente del Art Nouveau, vertiente antiacadémica que se diferenciaba de las formas adoptadas por las élites.⁶

Frente a una ciudad que cambiaba y una arquitectura oficial que se resistía al cambio, Colombo proponía entonces un lenguaje arquitectónico que representase los valores de estos sectores industriales y encontraba con el nuevo arte, una forma de incidir sobre los programas arquitectónicos establecidos.

Con su plan de trabajo Colombo pudo entender e interpretar a sus comitentes uniendo lo nuevo de la arquitectura, del arte y de la industria, elaborando una gramática distinta para cada comitente

Así, utilizó el mármol rústico color rojo en una de sus obras más famosa denominada “de los Pavos reales”, ligando el color rojo (Rosso) al apellido del comitente (Rossi) o la figura del león (¿el poder de la industria?) en la fachada de Grimoldi (FOTO 2: Autor: Ricardo Palmadessa) o el reloj de la fábrica de Uboldi que actuaba como alegoría de modernidad y de progreso.

6-Entre las excepciones se encuentra Leandro Anda, Industrial del calzado, nacido en España; y los hijos Juan Rossi, italiano, que eran argentinos nativos. Un caso similar al de Rossi es el de la familia Grimoldi.



Foto 2

Si el Art Nouveau surge como reacción frente al academicismo, y por ende a la estética artística elegida por las élites, la simple elección del estilo –realizada por el arquitecto y aceptada por los comitentes- señala por propio peso, el mensaje que quieren dar los sectores industriales: apostar por otro modelo de país y poder sumarse a la nueva etapa del capitalismo incipiente.

Colombo utiliza con frecuencia la variante “floreale” que procede del núcleo del Art Nouveau desarrollado en París, aunque es difícil insertarlo en una línea definida dado lo ecléctico de su lenguaje. El uso, sin ningún tipo de prejuicios, de tanto motivos venecianos (Rossi) como pompeyanos o etruscos (Grimoldi), o el diseño tanto de fachadas profusamente decoradas (Calise) como limpias y austeras (Anda) así lo indica.

No obstante, a pesar de su reconocida creatividad, en la mayoría de los casos, no se despegó de la base compositiva clásica, -en todas sus obras se pueden leer los distintos segmentos verticales identificados como base, desarrollo y remate; y ejes de simetrías que organizan el conjunto -.

De este modo, con sus fachadas orgánicas, sus contornos ondulados, la incorporación de esculturas; con su “fuerte adjetivación cromática, utilizando morteros coloreados, ladrillos a la vista, cerámicos y materiales vitrificados o pintura”⁷, Colombo expresó el espíritu emprendedor y optimista de sus comitentes que apostaban al futuro frente a las noticias de la primera guerra mundial que arribaban desde el viejo mundo.

A más de cien años del trabajo profesional de Colombo, y frente al deterioro en el que se encuentra gran parte de toda esta obra, la intención de este artículo es hacer

7-(José Guzmán. “Virginio Colombo”. Revista Dana. N°21. Buenos Aires. 1986

visible la importancia del valor patrimonial de esta arquitectura que habla, dice y cuenta la lucha de aquellos pioneros que defendían a la industria nacional.

Colombo y las obras de sus comitentes fabricantes de calzados

1912. Comitente: Luis Rossi

Casa de los Pavos Reales.

Rivadavia 3222

Originalmente local de venta, residencia de la familia y viviendas destinadas a la renta.

Destino Actual: comercio y casas de rentas.

Estado Actual: muy bueno

Características Destacadas: Un eje de simetría divide la misma en dos partes iguales, cada una con un acceso central, dos laterales y entre ellos dos accesos comerciales con lo cual este eje pasa entre dos accesos laterales. Los elementos elegidos tienen un claro predominio del color rojo, granito en los pedestales, mampostería trabajada en el nivel de planta baja, ladrillo visto en los dos niveles siguientes y un coronamiento blanco como los detalles del resto. En la imponente fachada se observa toda la capacidad imaginativa de Colombo.

1914. Comitente: Juan Uboldi

H. Yrigoyen 2459

Originalmente Fábrica y depósito.

Destino Actual: Garage.

Estado Actual: Regular (Muy modificado).

Características Destacadas: Colombo escoge aquí una representación mucho más geométrica que en otras obras. El claro predominio del aventanamiento subordina las secciones de mampostería. Las ornamentaciones aluden en este caso a un pasado más académico con apariciones de elementos clasicistas (Ménsulas, denticulos, áticos, guirnaldas pedestales).

1916. Comitente: Leandro Anda

Humberto Primo 2048 y 2060

Originalmente: Fábrica y depósito

Destino Actual: Depósito.

Estado Actual: Regular.

Características Destacadas: Se repite en esta fachada algo que aparece en la obra de la calle H. Yrigoyen 2459 (Uboldi): Sencillez de trazado, economía de detalles, y una clara alusión a un pasado clásico. En la planta baja utiliza un almohadillado

UNIDAD | HISTORIA Y CRÍTICA

rústico sobre gruesos pedestales. Importantes aventanamientos geoméricamente divididos reducen los elementos de mampostería.

1918. Comitente: Grimoldi Hnos.

Corrientes 2548/60

Originalmente: Residencia, local de venta y casas de renta.

Destino Actual: Local de comida rápida y casas de rentas.

Estado Actual: Bueno.

Características Destacadas: En la fachada volvemos a reconocer el lenguaje imaginativo de Colombo, donde se mezclan elementos diferentes fuentes y se combinan con su habilidad.

Un eje marca el centro de la composición, sin que ninguna abertura (salvo el acceso principal) sea traspasada por él, dando entonces la sensación de dos grandes mundos compositivos que se repiten simétricamente a cada lado del mismo. La planta baja presenta tres accesos, el central es el principal y más ornamentado que los laterales que son menores y casi no tienen decoración. Entre ellos están los accesos a los locales comerciales de anchos marcadamente diferentes.

La fachada de este edificio presenta una clara reinterpretación del pasado clásico romano. Planteando el tema en dos colores, un gris oscuro para la planta baja y el primer piso; y el resto con un claro monocromatismo donde el arquitecto nos envuelve en curiosas tergiversaciones y propuestas personales.

1922. Comitente: Leandro Anda

Entre Rios 1081

Originalmente Residencia más local de venta:

Destino Actual: Abandonada.

Estado Actual: Muy malo.

Características Destacadas: La fachada se divide en tres cuerpos. El central está conformado por balcones. La resolución de los detalles es totalmente novedosa. El almohadillado rústico, que se desarrolla sólo en la planta baja y primer piso, desaparece en el nivel superior y se contrapone con el tratamiento del cuerpo central, donde la delicadeza de los elementos del primer nivel soporta un cuerpo mucho más pesado visualmente y cerrado por aventanamientos angostos.

Bibliografía

Revista de la Industria Argentina del Calzado. "La Industria del Calzado en la Argentina no está bien dirigida. Dice un Industrial Norteamericano. Invitamos a

UNIDAD | HISTORIA Y CRÍTICA

nuestros fabricantes a destruir esa aseveración.”. Buenos Aires. 15 de marzo de 1920. N°37. Año IV.

Revista de la Industria Argentina del Calzado. “El crédito Industrial”. Buenos Aires. 15 de marzo de 1920. N°37. Año IV.

Revista de la Industria Argentina del Calzado. “Propaganda Sistemática en contra de nuestra Industria”. Buenos Aires. 15 de mayo de 1920. N°39. Año IV.

“Propaganda Sistemática en contra de nuestra Industria”. *Ibíd.*

GUZMÁN, José. “Virginio Colombo”. Revista Dana. N°21. Buenos Aires. 1986